



Gladys Acevedo
(del libro “Inspirador de amaneceres”)

Susurrando

La mañana se escalona
entre las sombras
que visten los cerros.

Danzan los nubarrones,
giran las aves.
El topacio de un cielo otoñal
encierra la alegría de un día inédito.

Todo es movimiento,
hasta la bruma que nace
entre platas etéreas
de la hondura de la roca
apretada de los cerros.

Susurran las aves
al compás de las hojas secas.
Bailan primorosas
por el patio de piedras.

Susurra el viento
estirando la tarde.
Cantan alegres
jilgueros y torcazas.

Todo pasa

Pasa la profundidad de una mirada
la calidez de una mano abierta,

la dulzura de los besos,
la luminosidad de una presencia.
Pasa el tiempo de creer
Pasa el espacio de amar.

Queda el sabor amargo de la despedida,
el beso quimérico
simulado en un ... Hasta pronto!
Queda el instante disfrazado.
Quedan los sentimientos desfigurados
atravesando un puente ya resquebrajado.

Pero... la incompreensión
se pierde en la paz
latiendo en el corazón.
La aceptación de este presente
inmerso en la armonía
de lo que ES.

En ese instante

Estalla el universo
cuando tu nombre
pinta de naranjas el atardecer.

Es un instante...
y las letras se diluyen en saetas
atravesando espesos nubarrones .

Mi mirada se hace una
con el vuelo del águila.
Danza misteriosa sobre el perfil de las montañas.

Y justo, en ese instante...
tu nombre se prende de mis labios.
La tarde me regala
este instante de profunda paz.

Quiero

Quiero detener el tiempo
bajo la lluvia de diademas
esparciéndose juguetonas
sobre la alfombra de la noche.

Quiero enredar mis dedos
entre tus cabellos
cantando la canción de tus besos.

Quiero subir en la cúspide
de tus anhelos, embriagándome
con el fulgor de tus sueños.

Amanecer otoñal

Quieta y desnuda
la rama del nogal
acurruca el primer rayo de sol.

La mañana se despereza.
Explotan los colores!
Canta la vida!
Renace la ilusión!

Noche de insomnio

Inerte...
el sueño se conmueve
sobre la filosa hendidura
que surge furiosa.

Negra...
la noche conspira
entre bambalinas.

Siluetas confusas
se entretienen burlonas
descolgándose transparentes.

Yo te espero
bajo el tapiz aterciopelado
de esta profunda soledad.

Las palabras

Me comen las palabras.
Me devoran las ansias.

Traslúcida me sumerjo
en la profundidad del cieno.

Muerdo, desgarrando esperanzas
que bullen en mi alma.

Muerdo, comprimo los deseos
por verte sonreír una vez más.

Siéntate y abre la puerta
de tu corazón lastimado.

Deja que el brillo de esta tarde
nos inunde de paz.

Búscame

Búscame...
en el vuelo de la gaviota,
en el ondular del mar,
en la arena,
en las bardas,
en el amanecer,
en el viento,
en cada esquina,
en los rincones de este hastío .

Búscame...
con la intensidad del león,
con la furia del ventarrón,
con la quietud del fondo del mar
con los aromas,
con las flores
que adornan mi destino.

Búscame...
porque yo te busco.
Búscame porque te espero.
Búscame
porque soy viento,
porque soy sal,
soy gaviota.

Soledad

Atrapada entre sombras
de polvorientos algarrobales
se escurre silenciosa
serpenteando tórridos guadales.

Susurran los jarillares
despertando el alba.
Se despereza la mañana
con el vuelo de los zorzales.

El tiempo se detiene.
El llano sacude su greda
sobre espinillos y chañares.

La soledad camina
extendiendo su cabellera.
Ella es la dueña
de potreros y cardales.

Vibración

Me deslizo con la cadencia
de los versos que se desarman
entre compases de guitarra.

Me vuelvo cuerda.
Vibro con los arpegios
que brincan desmedidos
en la canción del universo.

Escalo el pentagrama
subiendo tonos y semitonos
colgándome del silencio de tus ojos.

Instante

Trastabillo,
caigo,
me desmenuzo.

La luna burlona
sonríe.

Las rosas cambian su aroma
La hiedra me aprieta
con desdén.

Simplemente un no
viste mi realidad.

La nada,
la inexistencia
se agolpan en estertores
mientras respiro
por última vez.

¿Es posible?

Es posible que el firmamento
vuele en tu mirada
girando en remolinos alocados?

Es posible que tu sonrisa
invite al canto de las aves
anunciando un nuevo día?

Es posible que tu voz
atrape sutil la brisa
saciada de jazmines?

Es posible que tu ternura
se vista de luna
y se hunda entre las quebradas?

Es posible que con solo pensarte
mi corazón se transforme en sol,
en brisa, o tal vez en un travieso gorrión?

La madrugada

Se despereza la madrugada
ingenua y remolona
envuelta de grises,
arrullada de cantares.

Gotas trémulas y sensuales
acarician el esmeralda de las hojas.
La mañana se despierta
bañada de esperanzas.

Canta el zorzal
desde la quieta rama.
Un rayo de sol se hunde
en la negrura de su pupila.

Destellos mágicos
se desprenden de sus plumas
cuando el gorjeo cadencioso
embelesa el entorno.
Las corolas se abren
desprendiendo sus perfumes.

2010- Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la
[Biblioteca Virtual Universal](#) www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite
el siguiente [enlace](#). www.biblioteca.org.ar/comentario

